

VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

# **ICSYE: Un espacio de diálogo entre la sociología y la didáctica.**

Daniela Labarthe.

Cita:

Daniela Labarthe (2007). *ICSYE: Un espacio de diálogo entre la sociología y la didáctica*. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-106/492>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## **ICSYE: Un espacio de diálogo entre la sociología y la didáctica**

Lic. Daniela Labarthe

Licenciada en Sociología, egresada de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA en el 2004. Cursando actualmente el Profesorado de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Sociología.

[danilabarthe@gmail.com](mailto:danilabarthe@gmail.com)

### **SOBRE LA EDUCACION EN GENERAL Y EL C.B.C. EN PARTICULAR**

Para poder analizar, pensar y proponer una nueva manera de enseñar de la materia Introducción al Conocimiento de la Sociedad y el Estado (desde ahora ICSYE) del Ciclo Básico Común en particular, es necesario tener en cuenta algunas cuestiones a cerca de la Educación en general, para un entendimiento más profundo del tema. La materia forma parte de un sistema educativo general y de una forma de enseñar en la Argentina que son las que nos llevan a preguntarnos de qué otra manera se podría dar la enseñanza.

En el presente introduciremos brevemente estas cuestiones para poder luego abocarnos al tema particular.

Qué es la educación, qué objetivos persigue, porqué, para qué o cómo se educa, son preguntas que difícilmente tengan una respuesta única. La educación, y más particularmente las instituciones que la materializan, han ido tomando formas distintas en los diferentes periodos históricos de la Argentina. El modelo de Institución escolar de principios del siglo XX poco tenía que ver con la escuela de la actualidad, pero sin embargo en todos los casos esta atravesada por una cuestión que me ha servido de hipótesis para analizar la educación argentina en general y la enseñanza de la materia ICSYE en particular: *La educación es un medio simbólico de dominación que ha sido, y es, utilizado para legitimar y reproducir un orden social determinado.* La escuela, en tanto institución, hace legítimo el conocimiento que trasmite, un libro tiene un alto poder de conquista, y mucho más si se ve “legitimado” por la institución educadora. Las distintas maneras de enseñar y los objetos de conocimiento que persigue en cada etapa son necesarios para la construcción del imaginario social y el discurso pedagógico juega un papel central para la construcción de imaginarios. *“La pedagogía se ubica como producción discursiva destinada a normar y explicar la circulación de saberes en las instituciones escolares y precisará constituirse como el relato que conectará, a través de la escuela, a una infancia deseada – a veces una “infancia normal”- en una sociedad deseada.”*(Narodowski, 1996: 62)

Como ejemplo de ello podemos nombrar la educación normalizadora de principios de siglo XX, que, tal como lo esboza Beatriz Sarlo en su texto *Cabezas rapadas*, era: *“un imaginario educativo implantado por el normalismo y que las maestras llevan a la práctica de las maneras a veces más extremas: la escuela debía enseñar lo que no se aprendía en las familias, y en este caso se trataba de valores igualmente fundamentales para la época, el aseo personal que se vincula con un ordenamiento programado de los cuerpos y un ideal de respetabilidad cultural y material, por una parte el patriotismo como*

*núcleo de identificación colectiva, por la otra, que instala a los sujetos en una escena nacional.”((s/f):62).*

O bien podemos pensar en el caso de la educación durante el peronismo, o aún en nuestros días, en que no es casual la desvalorización de las instituciones educativas en su conjunto y de las condiciones laborales de los docentes. La educación es un dispositivo del Estado de lo más eficiente.

Tal como presenta Althusser, los aparatos ideológicos del estado son la realización de una ideología, son un conjunto de realidades que se presentan al observador bajo la forma de instituciones precisas y especializadas. Todos los aparatos ideológicos del estado funcionan a la vez mediante la represión y la ideología, y funcionan de acuerdo a una ideología dominante. La armonía entre los aparatos represivos del estado y los aparatos ideológicos del estado se asegura por medio de la clase dominante.

Teniendo en cuenta estas cuestiones, no basta la presencia de una clase dominante para asegurar la adhesión de los individuos al sistema. Es necesario que ellos lo reconozcan como elementos principales, no solo del sistema, sino de la ideología.

Las relaciones entre explotador y explotado, o más precisamente, entre dominante y dominado se reproducen casualmente mediante el aprendizaje de saberes prácticos durante la reproducción masiva de la ideología dominante. Pero este no es el tema que nos convoca.

Sin embargo, de esta idea partimos cuando analizamos la materia del CBC, y el interés por la misma también radica en las críticas que se le han hecho al ciclo en general durante los últimos años.

Para mirar al CBC en general y comprender su importancia, necesitamos tener en cuenta la realidad escolar que se vive en nuestros días, o mejor dicho, pensar cómo y dónde aprenden los chicos que ingresan al CBC y cuáles son las herramientas que están acostumbrados a utilizar. En la actualidad, la escuela no es la única creadora de imaginarios. Los medios de comunicación (incluida Internet), por ejemplo, se han transformado en un elemento central y acaparador de la socialización actual. Sobre ello, Beatriz Sarlo reflexiona en uno de los capítulos de *Escenas de la vida postmoderna* y nos aporta: *“La escuela empobrecida material y simbólicamente, no sabe cómo hacer para que su oferta sea más atractiva que la de la cultura audiovisual (...) dentro de la ciudad, al mismo tiempo corre a través del sistema linfático de los mass-media para ricos y pobres, desempleados y miembros del jet-set, ancianos y jóvenes. La unidad nacional necesita tanto de la comunicación mediática como antes necesitó del correo, de los ferrocarriles o de la escuela”<sup>i</sup>*

La realidad que viven los adolescentes en particular y todos los individuos sociales en general, ayuda a que, como afirma Tadeu Da Silva *“Los nuevos sujetos de la sociedad revolucionada por las nuevas tecnologías y por el nuevo escenario cultural tienden a identificarse menos con un país específico y más con sus semejantes transnacionales”<sup>ii</sup>*. Este escenario mundial fragmentado erosionando las identidades nacionales dificulta aún más las posibilidades de la

escuela como institución capaz de crear imaginarios para la integración del mundo social político y económico.

Es importante tener todo esto en cuenta a la hora de pensar o cuestionar el CBC.

El C.B.C se creó en 1985, hace ya 22 años, y ha sido una de las innovaciones más importante en materia educación universitaria desde la recuperación democrática. Desde sus inicios su propósito fundamental fue “(...) *brindar una formación básica integral e interdisciplinaria, desarrollar el pensamiento crítico, consolidar metodologías de aprendizaje y contribuir a una formación ética, cívica y democrática*”<sup>iii</sup>

El C.B.C constituye el primer año de todas las carreras y, por los objetivos que persigue, resulta esencial para la inicialización de la vida universitaria de los estudiantes. Es un puente de articulación necesario entre la escuela media y la Universidad. Uno de sus objetivos básicos es justamente ayudar a los estudiantes a asumir la importancia del aprendizaje para inicializarse en la educación universitaria. No dejando de lado la problemática de la escuela media, resulta importante destacar su función niveladora, brindándole a los estudiantes herramientas para afianzar sus conocimientos y habilidades adquiridos en sus años tanto de educación inicial y media como en su paso por la vida. El objetivo del C.B.C de ayudar a que los estudiantes se acerquen a los problemas reales con un enfoque metodológico y sistemático, así como también a los problemas de la realidad que vivimos en la Argentina y el mundo es esencial para la vida social de los individuos. El C.B.C mantiene, y debe de siempre mantener, una relación con la praxis de los estudiantes. Ello lo analizaremos mas adelante.

También es importante, a la hora de organizar la planificación y la enseñanza de las materias tener en cuenta la heterogeneidad del grupo estudiantil al que nos enfrentaremos en el C.B.C. Es difícil poder conocer de antemano con exactitud quienes serán nuestros estudiantes, pero acercarse y hojear los programas y manuales de estudio de las distintas orientaciones del colegio secundario y polimodal nos ayuda a tener una noción preliminar de los conceptos y conocimientos que los estudiantes han adquirido en los últimos años en la escuela. Escuchar a los estudiantes que ingresan cada cuatrimestre nos da luego una noción más particular y nos permite planificar cada unidad y clase a partir de sus capacidades, intereses y limitaciones, siempre respetando el propósito fundamental de la materia.

Frente a esta situación es que la cátedra considera de mucha importancia la existencia del tan cuestionado C.B.C. Y en particular que la materia Introducción al Conocimiento de la Sociedad y el Estado (de ahora en adelante ICSYE) sea obligatoria nos permite brindarle a todos los estudiantes de la UBA la posibilidad de acercarse a la historia argentina y poder pensarla desde otra perspectiva y no como una mera repetición de fechas y nombres, sino estableciendo relaciones, debatiendo, explicando y particularmente apoderándose voluntariamente de categorías de análisis social que le permitan reflexionar como sujetos sociales en una sociedad determinada. Que puedan pensar su presente social a partir de una dialogo constante con el pasado y de

poder repensar la identidad nacional en nuestros días, porque en última instancia somos todos sujetos sociales y debemos responsabilizarnos con la realidad argentina.

La materia **Introducción al conocimiento de la Sociedad y el Estado** forma parte del plan de estudio de Ciclo Básico Común (C.B.C) de todas las carreras de la Universidad de Buenos Aires, es una de las dos materias obligatorias, tanto para estudiantes de Ciencias Sociales y Humanas, Ciencias Biológicas y de la Salud y Ciencias Exactas, Tecnología y Diseño.

La simple idea de poder brindar a todos los estudiantes de la UBA herramientas de análisis que no encontrarán durante los años de estudio específicos de la carrera nos alienta para enfocar la materia desde una perspectiva que combina la historia social con la sociología histórica, entendida esta última como una forma de pensar la historia a partir de categorías que nos permiten entender la no-naturalidad de los hechos históricos y de las relaciones sociales que se desarrollaron y desarrollan en la realidad argentina. Aclaramos esto porque los estudiantes de Ciencias Sociales y Humanas se encontrarán con estas cuestiones durante los años de carrera, y además porque varios de los que eligen esas carreras vienen de polimodales y bachilleratos en los que se piensa la historia de una manera más analítica y reflexiva, elaborando explicaciones y análisis a partir de categorías y conceptos que permiten pensar la historia de una manera distinta a aquellos que realizaron bachilleratos y polimodales orientados a las ciencias exactas donde la historia se orienta más a una repetición de hechos. Esto al menos es lo que nos deja ver el análisis de los programas y manuales, tal como expresábamos al principio.

Por eso creo que necesitamos apoyar el C.B.C. y contribuir a su desarrollo.

## **COMO PENSAR LA PLANIFICACIÓN DE LA MATERIA**

*“No acepten lo habitual como una cosa natural, pues en los tiempos de desorden sangriento, de confusión organizada, de arbitrariedad conciente, de humanidad deshumanizada, nada debe parecer natural, nada debe parecer imposible de cambiar”*

En las siguientes líneas pretendo presentar una nueva forma de planificar y dar la materia ICSYE conjugando la teoría sociológica con los aportes que nos brinda la didáctica en cuanto a las posibles maneras de enseñar.

Primeramente parto de la necesidad de buscar y lograr una enseñanza de la **Introducción al Conocimiento de la Sociedad y el Estado** que favorezca la comprensión, interpretación y valorización de los procesos históricos y de los principales problemas de la sociedad. Para ellos presentamos aquí una selección de propósitos, contenidos y objetivos de aprendizaje que se relacionan los unos con los otros, priorizando categorías de análisis que, a modo de ejes conceptuales, atraviesen las distintas unidades de la materia. Pienso que es importante que los estudiantes lleguen a comprender que la historia, pasada,

presente y futura, **no es natural**, y que la realidad social que vivimos es histórica, que somos seres históricos y estamos socialmente constituidos de una manera que podría no ser. No es natural que las cosas se hayan desarrollado de esa manera, y ese es el motivo por el cual la cátedra está centrada en brindar las herramientas posibles para que cada estudiante tome las convenientes para preguntarse qué, porqué, cómo, para qué y poder encontrar sus propias respuestas.

Tal como señalamos anteriormente, es muy importante que podamos, como sociólogos docentes, combinar la historia social con la sociología histórica. Con ellos quiero decir que las categorías históricas van a ser atravesadas por categorías teóricas de análisis de lo social. Para ayudar a los estudiantes en este camino de comprender que no es natural, casual, que la historia se haya desarrollado de esta manera, analizaremos las categorías de cambio histórico, relaciones de poder y sujetos sociales que intervienen en la construcción de la historia a partir de categorías teóricas tales como los conceptos de Legitimidad, Dominación, Poder, Ideología y Cultura. Dar la posibilidad a los estudiantes de correr el velo que los individuos sociales llevamos frente a nuestros ojos y que tiene que ver con las formas socialmente aceptadas de actuar, pensar y sentir nos parece muy importante porque consideramos, nuevamente, que nada es natural y que todo podría ser de otra manera.

En tanto sociólogos contamos con una capacidad de análisis de lo social que nos permite pensar y analizar los mas objetivamente posible y establecer relaciones necesarias a la hora de comprender la historia en tanto construcción social. De esto debemos aprovecharnos a la hora de enseñar, eso debemos lograr que nuestros estudiantes aprendan. Esta sensibilidad diferente sumada a un profundo análisis y entendimiento de las maneras de enseñar y las estrategias de enseñanza que nos facilita la didáctica nos da la posibilidad de colaborar con el cambio social y de devolver a la sociedad la posibilidad que nos dio de estudiar en la UBA.

En esta situación dialéctica también es importante tener en cuenta la praxis, lo cual se verá reflejado en la planificación de los objetivos y contenidos. No solo por la importancia de la relación dialéctica entre la teoría y la practica en el ámbito social y la idea de que el hombre es perfectible lo cual le concede una capacidad transformadora de la realidad (y desde ahí también pensamos la no-naturalidad de los hechos históricos), sino también porque en esa práctica debemos pensar cuando planificamos la materia. Es realmente muy importante pensar junto con los estudiantes las teorías a partir de sus prácticas. En este caso estamos frente a una materia que tiene la mirada puesta en la realidad historicosocial. Debemos abrir un camino junto a los estudiantes en el que podamos comprender que somos parte de una realidad social que no nos es ajena.

Estas categorías relevantes desde el conocimiento histórico y para el análisis de cualquier sociedad deben desarrollarse en relación a los sujetos sociales de cada periodo histórico y constituir un instrumento útil para organizar la planificación y la enseñanza de los docentes, así también como para que los estudiantes piensen y organicen los procesos sociohistoricos. Este tipo de

enseñanza comprensiva basada en el aprendizaje de conceptos de un nivel de complejidad adecuada a los estudiantes, permite que puedan comprender e interpretar la realidad social desde sus posibilidades y generando estructuras de pensamiento propias. Porque en este proceso de enseñanza/aprendizaje, los docentes debemos amparar el desarrollo de procesos reflexivos como la forma principal de generar la construcción del conocimientos en los estudiantes.

Es necesario que los estudiantes integren la información necesaria a sus marcos de referencia, facilitando el establecimiento de relaciones, la elaboración de explicaciones o argumentaciones, dando sentido a esa información y consolidando el aprendizaje de los conceptos. Por eso es importante evitar que esos conceptos se conviertan en definiciones que los estudiantes repitan mecánicamente. Debemos, como sociólogos, llevar a cabo una tarea docente que permita a los estudiantes comprender y apropiarse de los conceptos, categorías y procesos históricos a partir de los conocimientos previamente adquiridos y a sus limitaciones.

La materia no debe presentarse como un fin en sí misma, sino como un medio para llegar a resolver en conjunto y personalmente cómo somos los argentinos y que no es natural que así seamos y que las cosas pueden cambiar.

En este propósito el rol del docente es esencial, tanto en el trabajo del aula en sí como en la planificación de la materia y las clases. *“Las practicas de la enseñanza presuponen una identificación ideológica que hace que los docentes estructuren ese campo de una manera particular y realicen un recorte disciplinario personal, fruto de sus historias, perspectivas y limitaciones.”<sup>iv</sup>*

Los docentes, al momento de planificar la materia, realizamos un recorte tanto en los contenidos como en la metodología y el enfoque con el cual nos enfrentaremos, junto a los estudiantes, al estudio de la sociedad y el estado. El diseño del curriculum es esencial para el desarrollo óptimo de la materia, es un puente que permite articular la institución educativa (en este caso al Universidad) con la sociedad. Ese es nuestro momento para expresar la selección de propósitos, contenidos, objetivos de aprendizaje, metodología, estrategias; es el lugar que tenemos para determinar nuestro rol como docentes y nuestro compromiso con la enseñanza y el aprendizaje.

Como no acepto a la enseñanza como *“(...) una actividad rutinaria, estática y más bien estereotipada (...)”<sup>v</sup>* es importante que nos preguntemos antes de planificar la materia qué deseamos enseñar, cómo, para quién, porqué. Poder pensar a la materia, a los estudiantes y a nosotros mismos en un proceso social tal como la enseñanza nos permite plantear la materia de una manera especial, realizando un recorte particular.

Tal como José Contreras expone mediante Edith Litwin en *El campo de la didáctica: La búsqueda de una nueva agenda*, pensamos a la enseñanza como un proceso de búsqueda y construcción cooperativa. Desde esta perspectiva, que adhiero, el estudiante es parte esencial ya que con ellos es que generamos la enseñanza. Separar enseñanza de aprendizaje resulta imposible ya que están dialécticamente relacionados, con todo lo que la dialéctica supone. Debe

haber un constante dialogo de ida y vuelta de los docentes con los estudiantes para que el resultado final tenga sentido. Porque finalmente el sentido último del camino por la educación es que sea real, y esa realidad depende de cada instante particular dentro del aula.

La relación dialéctica entre enseñanza y aprendizaje cumple una función social y sociabilizadora. En esta relación los docentes tenemos en nuestras manos las herramientas que permiten a los estudiantes reconstruirse como individuos sociales y relacionarse con esa sociedad. Por eso debemos partir de la practica social de la materia que enseñamos para pensar cuales son los contenidos y las herramientas que nuestros estudiantes, en tanto individuos sociales, necesitan para desarrollarse en la vida cotidiana. La constante relación dialéctica entre teoría y práctica (praxis) es esencial para la conformación de un conocimiento social.

Por otro lado, para que haya clase no basta con un aula, sillas, pizarrón, estudiantes y docentes<sup>vi</sup>. Una clase se forma cuando se responden preguntas. Preguntas no concretas, sino que al momento de preparar la clase los docentes debemos imaginarnos las preguntas que los estudiantes nos harán considerando la bibliografía otorgada, los conocimiento previos, y las preguntas que la experiencia de poner el cuerpo en el aula nos pudo haber dado. Pero es de vital importancia que las preguntas que nos hacemos guarden relación con la realidad de estudiantes que nos acompaña. De otra manera no podremos dialogar con los estudiantes y nos quedaríamos en el monologo y la mera repetición de los estudiantes sin un entendimiento. Es importante que el estudiante participe y genere sus propios análisis poniendo también el cuerpo en el aula, pero también debemos hacer presentes a los estudiantes en nuestras planificaciones. Hacerlos participes concretamente y virtualmente, por decirlo de alguna manera.

Para que todo esto sea posible, la materia cuenta ya con una duración de un cuatrimestre y se conforma de dos clases semanales de dos horas cada una. Para lograr la enseñanza que vengo presentando, deberíamos asignarle a una de las clases el carácter de teórica y a la otra el de práctica. La idea es poder plantear los temas a tratar en los teóricos para poder luego trabajar en los prácticos en grupos, con material especialmente seleccionado para cada clase, promoviendo la reflexión y el debate. Las clases teóricas, de todos modos, no deben ser monólogos sino que, insisto, tienen que ser un dialogo con los estudiantes, ya que de nada nos sirve para la comprensión de los hechos historicosociales que los estudiantes amontonen durante dos horas información en sus apuntes sin haberlas comprendido y particularmente sin que ello genere un interés en ellos.

Las estrategias de enseñanza utilizadas también van a hacer posible la enseñanza compresiva.

A rasgos generales, la estrategia reconstructiva es la que mas se adecua al proyecto. La misma supone que el estudiante puede aprender a partir del propio análisis. Las actividades que promuevan la observación, comparación, clasificación, interpretación, generación de hipótesis y resolución de problemas va a ayudarlo a armar sus propias estructuras de conocimiento. Como en los

C.B.C. siempre estamos frente a grupos que exceden las 50 personas, considero de mayor importancia que esta estrategia de debate y discusión sea acompañada por un aprendizaje cooperativo. El trabajar en equipo cooperativamente permite que los estudiantes interactúen, y en ese intercambio se produce un proceso de interacción social muy rico. Primero porque, como defiende Ausubel, es esencial para la interiorización del conocimiento, segundo, porque en el debate grupal tomamos conciencia de que existen otras posturas distintas a las que cada uno trae. Es un grupo tan grande y heterogéneo como el que se nos plantea en ICSYE las posibilidades de distintas opciones son infinitas, tanto como son los distintos medios que cada uno tiene para crear conocimiento que tiene que ver de alguna manera con la carrera a la cual pertenece. Estamos frente a la posibilidad de que las construcciones mentales y saberes previos de un estudiante de Ingeniería sean distintas a las de una estudiante de Sociología, lo mismo que sus intereses. Por eso considero valioso el debate que puede producir el trabajo grupal cooperativo con el docente como guía.

También es importante para el aprendizaje la enseñanza expositiva. Es necesario que los docentes tengamos nuestro momento de exponer no solo los contenidos y saberes, sino también las formas de enseñanza. Debemos ser el puente entre los saberes previos de los estudiantes y los nuevos conocimientos que adquirirá y con los cuales reorganizará o reemplazará las estructuras con las que venía. A tal efecto las clases iniciales son las adecuadas para que podamos indagar en esos saberes para revisarlos y ampliarlos y de los cuales debemos partir para que el aprendizaje sea significativo. El método clásico de exposición no pierde vigencia y es necesario para ordenar los conocimientos de los estudiantes.

La clara exposición de los objetivos, actividades y temas es también fundamental a la hora de organizar. Por eso es tan importante la creación de un currículum y una planificación de unidades correctas.

Es imposible alejarnos del trabajo individual. Cada estudiante deberá realizar actividades individuales, como la lectura de textos y algunas guías de preguntas. Debemos promover el análisis y reflexión del propio conocimiento individual. La suma de esto con el trabajo cooperativo puede ayudarnos como docente a tener una idea más certera de cada uno de nuestros estudiantes, aunque muchas veces el número de asistentes sea tan alto. El reconocer a los estudiantes y poder retomar sus planteos, hipótesis o comentarios durante las clases también ayuda mucho en esta relación dialéctica que supone la educación entre enseñanza y aprendizaje.

En nuestras manos está la responsabilidad de que seamos capaces de estimular y guiar a nuestros estudiantes, respetando los principios de la enseñanza comprensiva, aceptando sus errores (y los nuestros), explicando y valorando la cooperación de los estudiantes.

## REFERENCIAS

---

- <sup>1</sup> Sarlo, Beatriz; *Escenas de la vida postmoderna*, Pág. 111
- <sup>2</sup> Tadeu Da Silva, material de Pedagogía, Cátedra
- <sup>3</sup> Fragmento extraído de la página del CBC de la UBA, en [www.cbc.uba.ar/.....](http://www.cbc.uba.ar/.....)
- <sup>4</sup> Litwin, Edith; *El campo de la didáctica: La búsqueda de una nueva agenda* (Pág. 94 y 95) en Corrientes didácticas contemporáneas.
- <sup>5</sup> Solé Isabel, Coll César; *Los profesores y la concepción constructivista*. Pág. 9.
- <sup>6</sup> (Claro que la conformación del espacio es importante, quienes hemos pasado por la Universidad de Buenos Aires sabemos lo que significa. Pero no es el tema que aquí nos llama)

## BIBLIOGRAFIA

- Narodowki, Mariano, *La escuela Argentina de fin de Siglo*, Novedades Educativas, Bs. As., 1996. Cap. I
- Carli, Sandra, Niñez, *Pedagogía y Política*, Miño y Dávila, Bs. As., 2002
- Sarlo, Beatriz, *Escenas de la vida posmoderna. Intelectuales, arte y videocultura en la Argentina*, Ediciones Ariel, Bs. As. 1994
- Camilloni, Davini, Edelstein, Litwin, Souto, Barco, *Corrientes didácticas contemporáneas*, Paidós, Buenos Aires, 1996, Cap 3 y 5
- Sole Isabel, coll César, *Los profesores y la concepción constructivista*. Material de la cátedra de Didáctica, Silvia Paley
- Contreras Domingo José, *Enseñanza, curriculum y profesorado*, Edit. AKAL, Madrid, 1990
- Althusser, Louis. *Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Freud y Lacan*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1988.